

Desafíos de la traducción biomédica: un trabajo de reflexión

Ludmila Mariel Novotny¹

Resumen

En este trabajo se abordan algunos problemas recurrentes en la traducción del inglés al español: las palabras polisémicas, las preposiciones, los tiempos verbales engañosos y la redacción deficiente. Se toman para el análisis cinco casos concretos que presentan complejidades para su traducción en los textos biomédicos: el sustantivo *practice*, la preposición *through*, el presente perfecto, los participios presentes adverbiales y la redundancia léxica. Además de analizar las dificultades que pueden generar esos elementos, se intenta brindar estrategias que permitan traducirlos con mayor eficacia.

Palabras clave: problemas de traducción, traducción biomédica, estrategias de traducción, polisemia, cuestiones no terminológicas, redundancia léxica.

Abstract

This paper focuses on some recurring problems in English-Spanish translation: polysemous words, prepositions, deceitful verb tenses and stylistic deficiencies. The analysis is based on five particular issues that may prove difficult to translate in biomedical texts: the noun *practice*, the preposition *through*, the present perfect, adverbial present participles and lexical redundancy. In addition to analyzing the complexities inherent in these elements, the aim is to provide strategies that may help to achieve a more effective translation.

Keywords: translation challenges, biomedical translation, translation strategies, polysemy, non-terminological issues, lexical redundancy.

¹ Ludmila Mariel Novotny es Traductora Técnico-Científica y Literaria en Inglés egresada del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”, y Traductora Pública en Inglés egresada de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”. En la actualidad, estudia una maestría en la Universidad Nacional de la Plata.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la teoría interpretativa de la traducción, de acuerdo con la cual “la traducción no es la lengua ya que esta no es más que la forma o apoyo, y (...) el objeto de la traducción es el fondo, es decir, el mensaje, el enunciado” (Durieux, 1988, p. 3; véanse también García Yebra, 1982, pp. 29-43; Larson, M., 1984, pp. 15-23; Newmark, 1988). En consecuencia, la intraducibilidad como tal no existe: todo problema de traducción puede resolverse (Durieux, 1988, pp. 3-4).

En ese sentido, Christiane Nord comenta que, a menudo, los traductores se encuentran con problemas “que han de ser solucionados mediante procedimientos traslativos que forman parte de la competencia traductora” (2009, p. 233). Aun así, cabe esperar que, dada su inexperiencia, los traductores noveles que recién comienzan a insertarse en el mercado laboral a veces puedan verse desbordados por dichas problemáticas. Por ese motivo, en este artículo se propone una reflexión acerca de algunos de los variados obstáculos que pueden presentarse durante el proceso de traducción, con el fin de brindar estrategias que faciliten y contribuyan a mejorar el proceso de decisión cuando un traductor se enfrenta a cada una de ellos.

Ahora bien, antes de ingresar en el análisis, es necesario determinar qué se entiende por problema de traducción. Pese a que, como comenta Gregorio Cano (2017), no hay “una definición de problema de traducción que goce de consenso general, al igual que tampoco contamos con una clasificación marco de los distintos tipos de problema de traducción que existen” (p. 29), se adoptará la definición que propone Hurtado Albir (2011): los problemas de traducción son “las dificultades (lingüísticas, extralingüísticas, etc.) de carácter objetivo con que puede encontrarse el traductor a la hora de realizar una tarea traductora” (p. 286; citado en Gregorio Cano, 2017, p. 29).

El foco estará puesto en cuatro problemas “lingüísticos” (Gregorio Cano, 2017, pp. 30, 39; Nord, 2009, pp. 235-236), a saber: los problemas léxicos generados por las palabras polisémicas y las preposiciones poco transparentes en la traducción de textos del inglés al español, y los problemas morfosintácticos que generan los tiempos

verbales y las formas verboidales que no se utilizan de la misma manera en inglés y en español. Asimismo, se mencionará una dificultad “textual” (Gregorio Cano, 2017, p. 30; cf. Nord, 2009, p. 236), la redacción deficiente del texto fuente.²

Los problemas que se abordan en este artículo se limitan a cinco casos concretos observados en forma empírica por la autora durante un trabajo de traducción realizado en el marco de su cuatrimestre de residencia en el Traductorado Técnico-Científico y Literario, en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”³. Esos ejemplos específicos que se analizarán son el sustantivo *practice*, la preposición *through*, el presente perfecto, los participios presentes adverbiales y la redundancia léxica. El corpus recopilado proviene de dos capítulos de un texto biomédico, *Patient Safety and Quality: An Evidence-Based Handbook for Nurses*⁴.

Problemas de traducción

Las palabras polisémicas: el caso de *practice*

Las problemáticas más evidentes del proceso de traducción suelen ser las de carácter terminológico. Navarro (1997) menciona que la polisemia es uno de los grandes problemas que derivan de “la complejidad del lenguaje médico actual” (p. 10). Como consecuencia, esa es una de las cuestiones que pueden presentar un desafío para el traductor que recién comienza, dado que las palabras polisémicas no solo tienen distintos equivalentes en la lengua meta según el contexto sino que, en el mismo texto, puede suceder que se las emplee con diferentes sentidos. Además, algunas veces la connotación exacta de una determinada palabra no queda del todo clara. A los fines de este trabajo, el foco estará puesto en el caso del término *practice*.

² Pese a que Nord (2009) distingue las dificultades de los problemas, relegando las primeras como “subjetivas, individuales” (p. 236), reconoce que “interrumpen el proceso hasta que sean superadas mediante las herramientas adecuadas”, por lo que su análisis es pertinente para el propósito aquí propuesto. Por otra parte, Gregorio Cano (2017, pp. 30, 41) no hace tal distinción y sí concede a las cuestiones textuales el estatus de problemas; esa será la postura que se adoptará en este trabajo.

³Se agradece a la Trad. Karina Tabacinic, tutora de residencia en esa institución, por su paciente orientación durante el proceso introspectivo que derivó en este análisis.

⁴ Más precisamente, el capítulo 4, “The Quality Chasm Series: Implications for Nursing” (Wakefield, 2008), y el capítulo 6, “Clinical Reasoning, Decisionmaking, and Action: Thinking Critically and Clinically” (Benner, Hughes y Sutphen, 2008).

Para el análisis, se eligieron los ejemplos que siguen porque ilustran los cinco significados de *practice* que aparecían en los fragmentos de *Patient Safety and Quality*:

1. *All too familiar to nurses is the growing complexity of both health care and the nature of nursing knowledge and nursing **practice*** (Wakefield, 2008, p. 7).
2. (...) *adding more financial resources to the health care delivery system is highly inefficient, given the high level of waste in current **practices*** (Wakefield, 2008, p. 10).
3. *As a result, efforts are underway to help move this intervention into the broader **practice** environment* (Wakefield, 2008, p. 10).
4. *One might say that this harmless semantic confusion is corrected by actual **practices*** (...) (Benner et al., 2008, p. 2).
5. *An essential point of tension and confusion exists in **practice** traditions such as nursing and medicine* (...) (Benner et al., 2008, p. 4).

Durante su formación, los estudiantes de traducción aprenden a detectar los distintos problemas que pueden presentárseles (Gregorio Cano, 2017, p. 31). Uno de esos posibles desafíos son los falsos cognados, una palabra en inglés y otra en español que se asemejan desde el punto de vista gráfico, morfológico y fonológico, pero que no significan lo mismo. Como expresa Navarro (1997), “En algunos casos estas palabras traidoras conservan una significación idéntica en castellano pero tienen otra acepción completamente distinta en el lenguaje común (...) o en el lenguaje médico” (p. 11). Esa es, como se comprobará a continuación, la situación de *practice*. En consecuencia, el primer paso para abordarla tiene que ser consultar el diccionario para conocer con exactitud los significados que comparten el término inglés y *práctica*.

Según el *Merriam-Webster* (Encyclopaedia Britannica, s.f.), el sustantivo *practice*⁵ tiene las siguientes acepciones:

1 a : actual performance or application <ready to carry out in practice what they advocated in principle>

⁵ Aunque, en los ejemplos tres y cinco, *practice* es un adjetivo, deriva del sustantivo y, por lo tanto, corresponde a alguna de las acepciones enumeradas.

- b* : a repeated or customary action <had this irritating practice>
c : the usual way of doing something <local practices>
d : the form, manner, and order of conducting legal suits and prosecutions
2 a : systematic exercise for proficiency <practice makes perfect>
b : the condition of being proficient through systematic exercise <get in practice>
3 a : the continuous exercise of a profession
b : a professional business; especially : one constituting an incorporeal property

Es decir que puede referirse a la acción o aplicación real; a un hábito, costumbre o método aceptado; a la ejercitación o el perfeccionamiento; y al ejercicio o la actividad profesional. A esos significados, el *Longman dictionary of contemporary English* (Summers, 1995) agrega: “*the work of a doctor or lawyer or the place where they work*”. En español, el *Diccionario de la lengua española* (Real Academia Española, 2014) enumera los siguientes significados del sustantivo *práctica*:

7. f. Ejercicio de cualquier arte o facultad, conforme a sus reglas.
8. f. Destreza adquirida con el ejercicio de la práctica.
9. f. Uso continuado, costumbre o estilo de algo.
10. f. Modo o método que particularmente observa alguien en sus operaciones.
11. f. Ejercicio que bajo la dirección de un maestro y por cierto tiempo tienen que hacer algunos para habilitarse y poder ejercer públicamente su profesión. U. m. en pl.
12. f. Aplicación de una idea o doctrina.
13. f. Contraste experimental de una teoría.

Las acepciones que aparecen en el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 2001) coinciden con las de la Real Academia Española. Por lo tanto, *práctica* puede ser la traducción de *practice* siempre que el término en inglés no haga referencia al ejercicio profesional ni a un lugar de trabajo. El *Diccionario crítico de dudas inglés-español de*

medicina (Navarro, 2005) confirma que “Esta palabra corresponde en muchas de sus acepciones, claro está, al castellano ‘práctica’. Con frecuencia, no obstante, hace referencia más bien a lo que nosotros llamamos el ejercicio de la profesión o, en ocasiones, el consultorio”.

Con esas consideraciones en mente, a continuación se plantean diferentes opciones de traducción de *practice* que permiten reexpresar con precisión el sentido particular de la palabra en cada uno de los primeros cuatro fragmentos del texto fuente citado:

<i>Practice</i> referido al ejercicio profesional	
1. <i>All too familiar to nurses is the growing complexity of both health care and the nature of nursing knowledge and nursing practice</i> (Wakefield, 2008, p. 7).	El personal de enfermería conoce demasiado bien la creciente complejidad tanto de la atención sanitaria como de los conocimientos de enfermería y el ejercicio de la profesión.

<i>Practice</i> referido al método aceptado	
2. (...) <i>adding more financial resources to the health care delivery system is highly inefficient, given the high level of waste in current practices</i> (Wakefield, 2008, p. 10).	(...) aumentar los fondos que se destinan al sistema sanitario es muy ineficiente dado el alto nivel de desperdicio que hay en los cursos de acción actuales.

<i>Practice</i> referido al lugar de trabajo	
3. <i>As a result, efforts are underway to help move this intervention into the broader practice environment</i> (Wakefield, 2008, p. 10).	Por lo tanto, se han puesto en marcha iniciativas para incorporar ese tipo de atención en todos los ámbitos sanitarios posibles.

<i>Practice</i> referido a la aplicación real	
4. <i>One might say that this harmless semantic confusion is corrected by actual practices</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 2).	(...) podría argumentarse que ese inofensivo error semántico se corrige en la práctica (...).

En el segundo fragmento, se prefiere evitar *práctica* aunque su uso con la acepción en cuestión sea correcto dado que la frase nominal *curso de acción* hace más transparente el verdadero sentido de ese caso de *practice*. De acuerdo con López Ciruelos (2007), el problema que supone la traducción de los términos polisémicos, más que encontrar sus posibles equivalentes en el idioma meta, es justamente interpretar “un componente implícito, es decir, el verdadero significado del término en su contexto concreto, algo que no siempre figura en glosarios o diccionarios” y que queda oculto “hasta que el traductor decide reflejarlo en el texto de llegada de forma explícita” (pp. 150-151).

Así, en este contexto particular, *curso de acción* permite expresar un sentido que en inglés estaba dado por un elemento vago en términos más precisos y funciona como sinónimo de *práctica* sin prestarse, como este último término, a ambigüedades. Por supuesto, no siempre las características del texto posibilitan jugar tanto con las opciones léxicas. Por ejemplo, para la traducción de “*the situatedness and structures of the clinical traditions and practices in which they must make decisions*” (Benner et al., 2008, p. 1), por cuestiones gramaticales es más conveniente algo como “el carácter situacional y las estructuras de las **prácticas** y tradiciones clínicas, en los que el profesional debe decidir”, ya que el adjetivo modifica a los dos sustantivos coordinados y utilizar *prácticas* permite hacerlo concordar con ambos.

En cuanto al tercer ejemplo, también es necesario interpretar un elemento implícito para llegar a la traducción de *practice*. En palabras de López Ciruelos (2007): “el traductor entiende el texto de partida, que no necesariamente lo dice todo, y escribe un texto con las palabras necesarias (...) con la terminología que emplea el experto”. En el caso de “*practice environment*” (p. 151), la única idea que queda explícita es la de un lugar en el que se ejerce una profesión; en cambio, la opción propuesta no solo repone la conexión con el área de la salud, que se deduce del contexto, sino que elimina la referencia al ejercicio profesional. En otras palabras, en sí mismo, *sanitario* está lejos de ser un sinónimo de *practice*. Sin embargo, *ámbito sanitario* es una solución adecuada en el contexto específico en el que aparece porque *sanitario* no agrega un sentido que no estuviera en el texto fuente, sino que explicita algo que estaba “detrás de las palabras” del original (López Ciruelos, 2007, p. 151), y tampoco

elimina un sentido expresado en *practice environment*, sino que deja implícita una idea que en inglés estaba a la vista pero que cualquier especialista podría reponer.

Un uso de *practice* que amerita detenerse especialmente es el que queda ilustrado en la quinta frase:

5. *An essential point of tension and confusion exists in **practice** traditions such as nursing and medicine (...)* (Benner et al., 2008, p. 4).

Parece evidente que este es un caso de *practice* relacionado con el sentido de “ejercicio profesional”. Por otro lado, una traducción del tipo *tradiciones de ejercicio* sería muy poco natural, lo que deja claro que en este ejemplo la reexpresión depende una vez más de la interpretación del componente implícito; esta vez, ese sentido oculto está relacionado con el concepto de “trabajo de un médico” incluido en la última acepción de *practice* mencionada, es decir, *practice* no se refiere al ejercicio de la profesión, sino a la profesión misma, lo cual se deduce de la mención de la enfermería y la medicina como ejemplos, y de la idea de “tradición”, que se relaciona con las profesiones más antiguas. La siguiente sería, entonces, una traducción posible:

<p>5. <i>An essential point of tension and confusion exists in practice traditions such as nursing and medicine (...)</i> (Benner et al., 2008, p. 4).</p>	<p>En las profesiones tradicionales como la enfermería y la medicina (...) se genera un motivo de conflicto y confusión (...).</p>
---	---

Por lo tanto, se obtienen cinco opciones léxicas distintas que pueden corresponder a *practice* según el sentido y el contexto: *ejercicio (profesional)*, *curso de acción*, *(ámbito) sanitario*, *profesión* y, por supuesto, *práctica*, con sus diferentes acepciones.

Ahora bien, decidir cuál es la opción más adecuada no siempre es tarea fácil, en especial por la dificultad de reconocer el modo preciso en que se emplea la palabra en cada caso. En inglés, puede resultar complicado desambiguar el sentido de un término polisémico que a veces se usa de comodín, con un sentido —a primera vista— algo indefinido. Esa situación no es exclusiva de *practice*; por el contrario, Navarro (1997) indica que “Una de las causas más frecuentes de error en la traducción del inglés

médico son las palabras de traducción engañosa” (p. 11). Esta reflexión debe servir como alerta sobre la necesidad de tener presente que las palabras polisémicas del inglés no pueden traducirse de forma automática en español, ni por un aparente cognado ni por otro equivalente típico. Es preciso analizar el sentido exacto en cada instancia de uso y decidir a conciencia la traducción que refleje el sentido de un modo natural en ese contexto.

Los usos no literales de *through*

Frente a la mayor prominencia de las cuestiones de opción léxica, muchas veces, los mayores problemas de traducción no son de orden terminológico, y las preposiciones pueden ser un obstáculo difícil de sortear porque, con frecuencia, se las pasa por alto. A los fines de este análisis, se tomará el caso de *through*, que a primera vista no es más que una preposición de sentido locativo que sirve para indicar el pasaje de un lado a otro de un elemento con volumen (Quirk, Greenbaum, Leech, y Svartvik, 1985, p. 682). Si se parte de esa definición, *through* no parece un elemento problemático, pero a menudo esa preposición se usa con un sentido distinto, lo que puede generar dificultades o errores a la hora de traducirla.

Por ese motivo vale la pena reflexionar sobre el sentido exacto de la preposición en los diversos contextos en los que puede aparecer. En los textos fuente sobre los que se basa este trabajo figuran las siguientes instancias de *through*:

1. (...) “*the knowledge base about effective care and its use in health settings will constantly expand **through** improved methods of accessing, summarizing and assessing information and making it available at the point of care for the patient*” (...) (Wakefield, 2008, p. 9).
2. (...) *nurses are well positioned to work within their institutions at the local level as well as **through** their associations at the national level* (...) (Wakefield, 2008, p. 10).
3. *Scheffer and Rubenfeld expanded on the APA definition for nurses **through** a consensus process* (...) (Benner et al., 2008, p. 1).
4. *Evaluate nursing care outcomes **through** the acquisition of data and the questioning of inconsistencies* (...) (Benner et al., 2008, p. 2).

5. (...) *the maker or producer governs the thing or outcomes produced or made **through** gaining mastery over the means of producing the outcomes (...)* (Benner et al., 2008, p. 5).
6. *Phronesis, in contrast to techne, includes reasoning about the particular, across time, **through** changes or transitions in the patient's and/or the clinician's understanding* (Benner et al., 2008, p. 5).
7. (...) *many commonalities and similarities with other disease syndromes can be recognized **through** signs and symptoms and laboratory tests* (Benner et al., 2008, p. 5).
8. *It grounds one in a tradition that has been formed **through** an elaborate development (...)* (Benner et al., 2008, p. 7).

Para llegar a una traducción adecuada en cada caso, es necesario adentrarse un poco más en el contenido semántico de esa preposición. Al consultar a otros autores, queda claro que el que da Quirk es solo uno de los muchos sentidos que puede adoptar *through*, el sentido principal del que se desprenden todos los demás, pero no por eso el más frecuente. Lindstromberg (2010) señala que, si bien “*The basic meaning of THROUGH is (...) ‘into, then out the other end or side’, (...) THROUGH is most often used metaphorically*” (p. 35).

Heaton (1965) menciona una segunda y una tercera acepción: “*all of. He searched **through** my belongings*” y “*because of, by means of, on account of. I met her **through** John. He passed the examination **through** hard work*” (p. 6). Esos sentidos más abstractos de *through* son posibles porque “*through describes a spatial relation in which a bounded LM [landmark] is transected by virtue of an entrance point and an exit point. The functional element evoked is that of path. For this reason, through is often associated with motion*” (Evans y Tyler, 2004). Es decir, *through* no es una preposición de movimiento, como se la suele considerar, sino una preposición que denota la idea de “camino” o “trayecto”, y, con esa idea en mente, el uso de *through* puede ampliarse para incluir sentidos más metafóricos (Hilferty, 1993, pp. 347-361).

En *English prepositions explained* se cubren aproximadamente los mismos sentidos que plantea Heaton, con la diferencia de que se habla de dos sentidos literales, el que

coincide con la definición de Quirk, como en “A pigeon flew in **through** the open window”, y un sentido “in which only the middle of the path is relevant – that is, the part of the path that is in the Landmark”, como en “Fish move **through** the water by waving their fins back and forth” (Lindstromberg, 2010, p. 35). Además, en lugar del sentido de totalidad, se habla de un sentido de compleción o finalización en ejemplos como “A reader should never be **through** with that book, but continue to circle **through** it as one lives life” (Lindstromberg, 2010, p. 36).

Dirven (1993) enumera los siguientes sentidos de *through*: “Place as path”, “Time as path”, “means as canal” y “cause as canal” (p. 82), es decir que, aunque no menciona el sentido de totalidad o compleción, agrega un sentido temporal —un ejemplo sería “Wendy saw all of this getting worse **through** the 1990s” (Lee, 2001, p. 45)— y distingue a *through* como indicación de un medio de *through* como indicación de una causa. Otros autores (Lee, 2001; Tyler y Evans, 2003) hacen una diferenciación más minuciosa y llegan a cubrir hasta doce sentidos diferentes,⁶ pero ese nivel de detalle no es necesario para abordar los casos de *through* que se extrajeron de los textos de *Patient Safety and Quality*, aunque sí sirven para dejar claro que *through* está lejos de tener una sola acepción.

De los ocho ejemplos de *through* enumerados al comienzo de este apartado, ninguno pertenece a los usos literales de la preposición. En cambio, todos corresponden al tercer sentido que da Heaton, es decir, a un medio o a una causa. Esa correspondencia puede comprobarse aplicando la observación que hacen Tyler y Evans (2003) de que

⁶En *Cognitive linguistics: an introduction* (Lee, 2001) el autor habla de las ideas de generación de un impacto —“Pope John Paul II has been handed a book that is sending shockwaves **through** the Australian Catholic Church”—, superación de un obstáculo —“The premier wants his industrial relations minister to hack his way **through** the state bureaucracy”—, logro —“Mary came **through** with flying colours”— y dificultad o experiencia desagradable —“I went **through** a terrible week last week”, además de las ideas ya mencionadas de traspaso —“The train rushed **through** the tunnel”—, instrumento (medio) —“The services are available **through** public hospitals”—, causa —“Hooker’s growing overseas involvement was part of a conscious fundamental policy of minimising risk **through** geographic diversification”— y resultado —“Whether his suicide (...) was **through** his frustration at not being able to physically emulate truly the deeds of his heroes”—, y tiempo —“Half way **through** the night Michael wakes me up” (pp. 30-49).

Además, en *The semantics of English prepositions* (Tyler y Evans, 2003), a los sentidos de pasaje, medio, causa y tiempo se agregan los de acción extendida —“Lance is halfway **through** the race”, llegada o resultado del movimiento —“Once she passed **through** the doorway, (...) she found herself in a sunny enclosed porch”—, compleción —“Jane is **through** with the book”— y transmisión (en el que un medio se confunde con una causa) —“HIV can be transmitted **through** sexual intercourse”— (pp. 217-227).

“While through can be paraphrased by via in a Means Reading, through can be paraphrased by because of with a Cause meaning” (p. 226).

Sin embargo, desverbalizar el sentido de *through* no es el mayor desafío para su traducción. En español, no hay ninguna palabra o locución que sea equivalente a *through* en todos los sentidos o que funcione en todos los contextos en que *through* se usa con el mismo sentido. La preposición más cercana es *por*, que, entre sus tantas acepciones, incluye cinco de las de *through*: “a través de (pasando de un lado al otro)”, “tránsito por el lugar indicado”, “causa” y “medio” (RAE, 2014), y “durante” (Moliner, 2001). Pero esas no son todas las acepciones de *through* y, aun en los casos en que el sentido coincide, el contexto muchas veces impide hacer esa traducción literal. Por ejemplo, si bien se ajusta tanto al sentido de medio como al de causa, *por* no sería una opción adecuada en ninguno de los ejemplos del texto fuente analizado porque, en el mejor de los casos, daría como resultado concisión excesiva (algunos ejemplos son: “sujeta a la persona a una tradición que se fue forjando **por** un complejo proceso de desarrollo” y “se pueden observar muchas características comunes y similares a las de otros síndromes **por** los signos, los síntomas y los análisis clínicos”) o generaría un sinsentido (como “el *creador* controla el elemento creado o los resultados **por** la dominación de los medios para obtener los resultados”).

Gili Gaya (1998) menciona que “existen numerosas frases prepositivas (...) que ocasionalmente pueden crearse para precisar así la relación, a veces poco definida, de las preposiciones solas” (p. 247) o, en palabras de Llorach (1994), “traducir su sentido, escindiendo su referencia léxica y su papel funcional” (p. 215). Esa podría ser la solución en los primeros dos fragmentos que se incluyen como ejemplos: optar por la traducción *a través de*, que es la frase prepositiva que más evidentemente se ajusta al sentido de la preposición. En el ejemplo número dos, la traducción es adecuada:

<p>2. (...) <i>nurses are well positioned to work within their institutions at the local level as well as through their associations at the national level</i> (...) (Wakefield, 2008, p. 10).</p>	<p>(...) el personal de enfermería (...) está en una buena posición para trabajar dentro de sus instituciones a nivel local, así como a través de sus asociaciones a nivel nacional (...).</p>
--	---

En cambio, en el ejemplo número uno, esa opción resulta demasiado concisa y no permite interpretar con claridad el sentido de la frase:

1. (...) “ <i>the knowledge base about effective care and its use in health settings will constantly expand through improved methods of accessing, summarizing and assessing information and making it available at the point of care for the patient</i> ” (...) (Wakefield, 2008, p. 9).	(...) “la base de conocimientos sobre la atención eficaz y el uso de esa base en los entornos sanitarios crecerán de forma constante a través de métodos mejorados para acceder a la información, resumirla y evaluarla, y para que el paciente tenga acceso a ella en el lugar de atención” (...).
--	--

La locución prepositiva *a través de* comparte el primer sentido literal de *through*, “Pasando de un lado a otro de. A través de la celosía. A través de una gasa” (RAE, 2014). Además, también tiene los sentidos “Por entre. A través de la multitud” y “por intermedio de” (RAE, 2014), es decir que puede servir como equivalente del segundo sentido literal de *through* y del *through* metafórico de medio. Por ese motivo, *a través de* es una traducción acertada para el primer caso de *through* recién indicado pero no para el segundo, donde *through* se usa como preposición causal, sentido que *a través de* no tiene. Por lo tanto, es necesario encontrar una locución prepositiva que sí se utilice con la idea de causa y que admita la construcción con una cláusula subordinada, a fin de evitar la concisión excesiva. Una posibilidad es la siguiente:

1. (...) “la base de conocimientos sobre la atención eficaz y el uso de esa base en los entornos sanitarios crecerán de forma constante gracias a que mejorarán los métodos para acceder a la información, resumirla y evaluarla, y para que el paciente tenga acceso a ella en el lugar de atención” (...).

Habiendo prestado atención a las complejidades de *through*, tanto para su interpretación como para su reexpresión, a continuación se proponen opciones de traducción para los ejemplos tres a ocho, clasificados según en sentido que la preposición inglesa adopta en cada caso:

Casos de <i>through</i> de medio	
3. Scheffer and Rubenfeld expanded on the APA	Scheffer y Rubenfeld recurren a un proceso de

<i>definition for nurses through a consensus process</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 1).	consenso para extender la definición de la APA al personal de enfermería (...).
4. <i>Evaluate nursing care outcomes through the acquisition of data and the questioning of inconsistencies</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 2).	(...) evaluar los resultados de la atención de enfermería obteniendo datos y cuestionando las inconsistencias (...).
5. (...) <i>the maker or producer governs the thing or outcomes produced or made through gaining mastery over the means of producing the outcomes</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 5).	(...) el <i>creador</i> controla el elemento creado o los resultados dominando los medios para obtener los resultados (...).
8. <i>It grounds one in a tradition that has been formed through an elaborate development</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 7).	(...) sujeta a la persona a una tradición que se fue forjando a través de un complejo proceso de desarrollo (...).

Casos de <i>through</i> de causa	
6. <i>Phronesis, in contrast to techne, includes reasoning about the particular, across time, through changes or transitions in the patient's and/or the clinician's understanding</i> (Benner et al., 2008, p. 5).	A diferencia de la tecné, la frónesis implica llevar a cabo un razonamiento longitudinal sobre lo particular a partir de la evolución o los cambios que se adviertan en la comprensión de los pacientes o el profesional sanitario.
7. (...) <i>many commonalities and similarities with other disease syndromes can be recognized through signs and symptoms and laboratory tests</i> (Benner et al., 2008, p. 5).	(...) los signos, los síntomas y los análisis clínicos permiten observar muchas características comunes y similares a las de otros síndromes.

Esos pocos ejemplos alcanzan para ilustrar la variedad de traducciones que puede tener *through*, en particular, en sus usos metafóricos más frecuentes. *A través de* es una de las posibilidades en los casos de *through* que hacen referencia a un medio, pero no es aplicable en todos los contextos porque puede generar concisión excesiva (por ejemplo, “Scheffer y Rubinfeld extienden la definición de la APA al personal de enfermería **a través de** un proceso de consenso”) o construcciones poco naturales en

español (como en “el *creador* controla el elemento creado o los resultados **a través de** la dominación de los medios para obtener los resultados”).

Cuando significa causa, *through* también puede reexpresarse por medio de una frase prepositiva, como *gracias a* o *a partir de*, pero, al igual que en los casos en que *through* denota un medio, muchas veces hay que buscar otro recurso para evitar la concisión excesiva (por ejemplo, si bien sería gramatical, no sería del todo claro traducir el ejemplo siete por “se pueden observar muchas características comunes y similares a las de otros síndromes **a partir de** los signos, los síntomas y los análisis clínicos”). En los casos en los que una locución generaría problemas de naturalidad o de concisión excesiva, una solución eficaz es traducir *through* por un verbo conjugado o un gerundio, que puede tener tanto un valor modal como causal (Zorrilla, 1992, p. 114).

Cabe aclarar que, aparte de las que se utilizan aquí, hay otras construcciones prepositivas, adverbiales y verbales que comparten algunos de los sentidos de *through*, así como algunas locuciones conjuntivas —ya que, como observa Gili Gaya (1998) de las preposiciones y las conjunciones, no siempre es posible “separar absolutamente las conexiones lingüísticas que una y otra clase de partículas significan” (p. 245)—. Por ese motivo, lo importante es tener en cuenta la variedad de sentidos que puede adoptar *through*, tanto los que se analizan en este apartado como los que quedaron fuera del análisis, para poder desverbalizarlos correctamente en cada caso y reexpresarlos de la manera más adecuada según el contexto. En la Tabla 1⁷ se ejemplifican algunas de las tantas opciones que puede haber para *through* cuando tiene alguno de sus sentidos literales o alguno de los sentidos metafóricos que surgieron en los textos fuente citados.

Tabla 1. Algunas opciones de traducción para la preposición *through*

Tipo de construcción en español	Preposiciones y locuciones prepositivas	Adverbios y locuciones adverbiales	Conjunciones y locuciones conjuntivas	Verbos y construcciones verboidales
Sentido de <i>through</i>				

⁷La mayoría de los elementos de la tabla fueron extraídos de la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 1999, pp. 644-654), a excepción de los verbales, o consultados en diccionarios de español (Moliner, 2001; RAE, 2014).

Sentidos literales	Pasaje (“ <i>A pigeon flew in through the open window</i> ”)	<i>Por, a través de (prep.), al otro lado de</i>			<i>Atravesar, cruzar, pasar (por), traspasar</i>
	Tránsito (“ <i>Fish move through the water by waving their fins back and forth</i> ”)	<i>Por, entre, por entre, dentro de</i>	<i>A través de (adv.), en medio de</i>		<i>Atravesar, cruzar (por), transitar (por), ir (por)</i>
Sentidos metafóricos	Medio (“ <i>nurses are well positioned to work (...) through their associations</i> ”)	<i>Por, con, por medio de, por intermedio de, mediante, por mediación de, por vía de</i>	<i>A través de (adv.)</i>		<i>Recurrir (a), utilizar, acudir (a), aplicar, servirse (de), construcciones de gerundio</i>
	Causa (“ <i>the knowledge base (...) will constantly expand through improved methods</i> ”)	<i>Por, a partir de, a causa de, a consecuencia de, a raíz de, en base a, gracias a, en virtud de, por motivo de, por razón de, debido a, como consecuencia de, como resultado de</i>	<i>En consecuencia, por consiguiente, por lo tanto, consecuentemente, consiguientemente</i>	<i>Porque, en vista de, por razón de, ya que, dado que, puesto que, como</i>	<i>Generar, causar, obtener, traer, permitir</i>

No obstante, no solo es posible encontrar otros equivalentes parciales de esos sentidos de *through* en español, sino que otros sentidos tendrán otras construcciones equivalentes. Además, las opciones que aparecen en la Tabla 1 no pueden utilizarse en todos los casos en que *through* tiene el sentido en cuestión. Por lo tanto, lejos de ser exhaustiva, la tabla sirve más bien de guía para llegar a la siguiente conclusión: dadas la pluralidad de sentidos de *through* y la gran variedad de equivalentes parciales que es posible encontrar en español, es imprescindible analizar la preposición

cuidadosamente cada vez que aparece para optar por la traducción que más se ajuste al contenido semántico específico en ese contexto determinado.

Un tiempo verbal engañoso: el presente perfecto

El presente perfecto es un tiempo verbal del inglés que se asemeja, pero no es del todo equivalente, al pretérito perfecto compuesto del español. Por ese motivo, traducirlo puede resultar confuso y, muchas veces, el traductor inexperto puede preferir no arriesgarse y evitar por completo ese tiempo verbal. Sin embargo, como se verá a continuación, no solo es falso que el uso del pretérito perfecto compuesto sea siempre incorrecto en español, sino que, a veces, evitarlo puede llevar a cometer errores, dado que ese tiempo verbal sirve para expresar sentidos que no expresa ningún otro. Además, aun en casos en los que es cierto que el pretérito perfecto compuesto no puede usarse, pueden tomarse decisiones equivocadas si no se conocen con exactitud las funciones de otros tiempos verbales del español que pueden equivaler al presente perfecto. Por lo tanto, en este apartado se reflexionará sobre los usos de ese tiempo verbal inglés y de los tiempos verbales españoles con los que comparte alguna función (véase Squartini y Bertinotto, 2000, p. 403; cf. Bosque y Demonte, 1999, pp. 2867-2972; Di Tullio, 1997, pp. 162-175; Gili Gaya, 1998, pp. 145-174).

De acuerdo con Foley y Hall (2003), “*English uses the present perfect (...) to talk about actions and states which start in the past but which have a link with the present*” (p. 62); ese tiempo verbal puede emplearse en relación con:

- estados que comienzan en el pasado pero continúan en el presente, por ejemplo, “*The manor house **has stood** on this spot for over two hundred years*” (Foley y Hall, 2003, p. 62);
- acciones que sucedieron una o más veces en el pasado y que pueden volver a ocurrir en el futuro, por ejemplo, “*I’ve only **been** to Hong Kong once*” (Foley y Hall, 2003, p. 62);
- acciones completadas en el pasado que guardan relación con el presente, como puede ser una cercanía en el tiempo o una consecuencia, por ejemplo, “*We can start the interviews now, as all the candidates **have arrived***” (Foley y Hall, 2003, p. 63);

- y, cuando aparece en una cláusula temporal, una situación completada en el futuro, por ejemplo, “*We’ll make a move as soon as the rain **has stopped***” (Foley y Hall, 2003, p. 63).

Sin embargo, la acción no necesariamente tiene que guardar alguna relación con el presente, sino que el presente perfecto siempre puede utilizarse para referirse al pasado “*when the time is indefinite, i.e. when no time is stated*” (Foley y Hall, 2003, p. 63).

Fuera del sentido de futuro, que, de todas maneras, en español se transmite fácilmente a través del pretérito perfecto compuesto del subjuntivo, “modo de la oración adjunta de significado eventual” (Moliner, 2001),⁸ en *Patient safety and quality* figuran todos los usos del presente perfecto. Algunas de las frases con un verbo en ese tiempo que aparecen son las siguientes:

1. *The complexity of nursing and medical practice **has** markedly **increased**, the technologies are more numerous and complex, and the evidence base underlying practice is rapidly expanding* (Wakefield, 2008, p. 7).
2. *Clearly, efforts that **have resulted** in the development of nursing indicators are a step in this direction* (Wakefield, 2008, p. 9).
3. *Aspects of patient-centered nursing care **have long been** incorporated in nursing education programs* (Wakefield, 2008, p. 9).
4. *A total of 7 years **has passed** since the release of the Quality Chasm report* (Wakefield, 2008, p. 11).
5. *Much of the national discussion (...) **has focused** primarily on supply strategies (...)* (Wakefield, 2008, p. 12).
6. *Nursing education **has emphasized** critical thinking as an essential nursing skill for more than 50 years* (Benner et al., 2008, p. 2).
7. *The definitions of critical thinking **have evolved** over the years* (Benner et al., 2008, p. 2).

⁸ Por ejemplo: “Nos pondremos en marcha en cuanto **haya parado** de llover”.

8. *Professional and regulatory bodies in nursing education **have required** that critical thinking be central to all nursing curricula (...)* (Benner et al., 2008, p. 2).
9. *The accrediting bodies and nursing scholars **have included** decisionmaking and action-oriented, practical, ethical, and clinical reasoning in the rubric of critical reflection and thinking* (Benner et al., 2008, p. 2).
10. *Clergy educators and nursing and medical educators **have begun** to recognize the wisdom of broadening their narrow vision of rationality (...)* (Benner et al., 2008, p. 4).

Ahora bien, ¿cómo conviene traducirlas? Según Di Tullio (1997), el pretérito perfecto compuesto sirve para “indicar la persistencia del resultado de una acción pasada (...) como duración o iteración” (p. 164). Gili Gaya (1998) explica en más detalle que las funciones del pretérito perfecto compuesto son las siguientes:

- “expresar el pasado inmediato (*he dicho* = acabo de decir)”;
- indicar una acción ocurrida “en un lapso de tiempo que no ha terminado todavía, p. ej.: (...) *este año ha habido buena cosecha*”; y
- describir “acciones alejadas del presente, cuyas consecuencias duran todavía: *la industria ha prosperado mucho*” (p. 159).

Si no se percibe ninguna conexión con el presente, debe emplearse el pretérito perfecto simple, que hace referencia a una acción completada en un punto del pasado que no guarda ninguna relación con el momento de la enunciación (Bosque y Demonte, 1999, p. 2945; Di Tullio, 1997, p. 164; Gili Gaya, 1998, p. 157),⁹ es decir que el pretérito perfecto compuesto no es adecuado para traducir casos de presente perfecto en los que el sentido sea meramente temporal. Además, Gili Gaya (1998) menciona que “existen numerosos puntos de contacto entre los dos pretéritos” y que “Por esta causa se han producido (...) competencias (...) que determinan el predominio de uno u otro” (p. 160). En el español rioplatense, el que predomina es,

⁹ Se dejan fuera del análisis los usos figurados en los que el pretérito perfecto simple se utiliza para marcar “la inminencia de la acción” (Gili Gaya, 1998, p. 157), que no son pertinentes para la traducción del presente perfecto en un texto pragmático.

sin duda, el pretérito perfecto simple; el compuesto se utiliza solo cuando la acción continúa hasta el presente de la enunciación o cuando la relación temporal con ese presente no queda establecida (Bosque y Demonte, 1999, p. 2948). Por ese motivo, las traducciones correctas en cuanto a tiempo verbal para el segundo y el cuarto fragmento, en los que hay una acción concluida en el pasado y una acción que comienza en un punto explicitado del pasado, respectivamente, son las siguientes:

2. <i>Clearly, efforts that have resulted in the development of nursing indicators are a step in this direction</i> (Wakefield, 2008, p. 9).	Sin duda, la iniciativa que dio como resultado la elaboración de los indicadores sobre la enfermería es un avance en esa dirección.
4. <i>A total of 7 years has passed since the release of the Quality Chasm report</i> (Wakefield, 2008, p. 11).	Desde que se publicó el informe <i>Crossing the quality chasm</i> , pasaron siete años.

En cambio, en los fragmentos en los que la acción continúa y no figura el momento de su inicio, corresponde usar el pretérito perfecto compuesto:

1. <i>The complexity of nursing and medical practice has markedly increased, the technologies are more numerous and complex, and the evidence base underlying practice is rapidly expanding</i> (Wakefield, 2008, p. 7).	La complejidad del ejercicio de la enfermería y la medicina ha aumentado de manera notable, las tecnologías son más numerosas y complejas, y la base empírica que respalda el ejercicio crece con rapidez.
3. <i>Aspects of patient-centered nursing care have long been incorporated in nursing education programs</i> (Wakefield, 2008, p. 9).	Ya hace mucho que las características de la atención centrada en el paciente en el área de la enfermería se han incorporado a los programas educativos de enfermería.
5. <i>Much of the national discussion (...) has focused primarily on supply strategies (...)</i> (Wakefield, 2008, p. 12).	Gran parte del debate que se generó en los EE.UU. (...) se ha centrado , sobre todo, en estrategias para cubrir los puestos de trabajo (...).
7. <i>The definitions of critical thinking have evolved over the years</i> (Benner et al., 2008, p. 2).	A lo largo de los años, han ido cambiando las definiciones de <i>pensamiento crítico</i> .
9. <i>The accrediting bodies and nursing scholars have included decisionmaking and action-</i>	Los organismos de acreditación y los especialistas en enfermería han incluido la toma de decisiones

<p><i>oriented, practical, ethical, and clinical reasoning in the rubric of critical reflection and thinking</i> (Benner et al., 2008, p. 2).</p>	<p>y el razonamiento procedimental, práctico, ético y clínico en la categoría de reflexión y pensamiento críticos.</p>
<p>10. <i>Clergy educators and nursing and medical educators have begun to recognize the wisdom of broadening their narrow vision of rationality (...)</i> (Benner et al., 2008, p. 4).</p>	<p>Los formadores del clero y de los profesionales de enfermería y medicina han comenzado a comprender la sabiduría de ampliar su limitada visión de la racionalidad (...).</p>

Una última diferencia entre el tiempo verbal inglés y el español es que, mientras que el presente perfecto puede referirse a situaciones estáticas que comienzan en el pasado pero continúan en el presente y hacia el futuro, en español esa no es una función del pretérito perfecto compuesto, sino del presente, que señala una acción que se aproxima al momento de la enunciación¹⁰ (Di Tullio, 1997, p. 163), aunque “raras veces la acción expresada por el presente coincide estrictamente con el acto de enunciarla, sino que ha comenzado antes y continúa después” (Gili Gaya, 1998, p. 155). Por esa razón, el fragmento ocho debe traducirse de la siguiente manera:

<p>8. <i>Professional and regulatory bodies in nursing education have required that critical thinking be central to all nursing curricula (...)</i> (Benner et al., 2008, p. 2).</p>	<p>Las asociaciones profesionales y las autoridades del área de formación en enfermería exigen que el pensamiento crítico sea un tema central de todos los planes de estudio de enfermería (...).</p>
---	--

Esa función del presente también se evidencia cuando se opta por una construcción con el verbo *estar*; por ejemplo, una segunda versión para la frase número uno podría ser “La complejidad del ejercicio de la enfermería y la medicina **está en franco aumento**, las tecnologías son más numerosas y complejas, y la base empírica que respalda el ejercicio crece con rapidez”. Sin embargo, no es correcto aplicar ese tiempo verbal cuando el verbo estativo designa una situación que perdura hasta el momento de la enunciación pero que ya está cumplida. En ese caso, el presente

¹⁰ El presente puede ser “actual”, si el verbo denota una “acción continua”, o “*habitual*”, si el verbo denota una acción reiterada en el tiempo (Gili Gaya, 1998, p. 155). Se excluye de la reflexión el presente para indicar “verdades intemporales”, el “presente *histórico*”, el “presente de *mandato*” y el presente con “significado futuro” (Gili Gaya, 1998, pp. 155-156), porque no están relacionados con la traducción del presente perfecto.

perfecto sí debe traducirse mediante un verbo en pretérito perfecto compuesto, dado que este permite indicar “el punto en que se cumple el proceso (...) independientemente de su duración posterior” (Bosque y Demonte, 1999, p. 2942). Esa excepción puede ilustrarse mediante otra alternativa de traducción para el fragmento número tres: “Las características de la atención centrada en el paciente en el área de la enfermería **han estado** incorporadas en los cursos de formación desde hace tiempo”.

Por otro lado, también corresponde el tiempo presente cuando hay una continuidad con el momento de la enunciación pero no puede usarse el pretérito perfecto compuesto porque aparece marcada la relación temporal de la acción con el presente, como sucede en el sexto ejemplo:

<p>6. <i>Nursing education has emphasized critical thinking as an essential nursing skill for more than 50 years</i> (Benner et al., 2008, p. 2).</p>	<p>En la formación en enfermería, hace más de cincuenta años que se hace hincapié en el pensamiento crítico como capacidad esencial para ejercer esa profesión.</p>
---	--

En resumen, el presente perfecto permite describir estados y acciones que se inician en el pasado pero continúan, son susceptibles de reiterarse o generan consecuencias en el presente cronológico del emisor. Además, también sirve para indicar una acción completada en un momento del pasado que no está explícito en la frase. En cambio, el pretérito perfecto compuesto por lo general se utiliza solo cuando hay una acción pasada que continúa hasta el presente, un estado ya adquirido que perdura o una acción completada en un punto indefinido del pasado que incide en el momento presente. En los casos en que la acción está concluida, es más adecuado el pretérito perfecto simple y, en los casos de acciones o estados que continúan en proceso hasta el momento de la enunciación, se prefiere el tiempo presente. Tener claras las particularidades de uso de esos tiempos verbales es fundamental para lograr una traducción precisa del contenido en la lengua de partida aprovechando todos los recursos que ofrece la lengua de llegada.

El participio de presente y el gerundio

El gerundio es otra forma verbal cuyo uso puede resultar engañoso, por lo que, aunque se enseñe a diferenciar los usos correctos de los erróneos, a veces puede prevalecer “un cierto miedo a emplearlo o un uso muy vacilante” (Bosque y Demonte, 1999, p. 3453). Como ya se mencionó en el apartado anterior con respecto al pretérito perfecto compuesto, ese afán por prescindir de un recurso tan básico de la lengua puede causar tantos problemas como su mal empleo. Lo importante es preocuparse por tener muy claros los casos en los que el uso es correcto.

En “Diez errores usuales en la traducción de artículos científicos”, la autora menciona que un “aspecto al que se debe prestar especial atención cuando se traduce del inglés al español son las formas verbales terminadas en *-ing*, que solemos traducir por gerundios” (Amador Domínguez, 2007, p. 121). Dado que ese tipo de palabras es muy frecuente en inglés, el análisis se centrará especialmente en seis ejemplos que ilustran los tipos de construcciones que pueden llegar a ser más desafiantes:

1. **Recognizing** *these challenges, the first recommendation in the Quality Chasm report restated the purpose of the health care system (...)* (Wakefield, 2008, p. 7).
2. **Recognizing** *the particular danger that handoffs can pose to patients, the report notes that handoffs are frequently the first place where patient safety is compromised* (Wakefield, 2008, p. 8).
3. (...) *develop and promote agendas designed to increase efficiency, ultimately making better use of the significant financial resources currently directed to health care* (Wakefield, 2008, p. 10).
4. *All health professionals should be educated to deliver patient-centered care as members of an interdisciplinary team, emphasizing evidence-based practice (...)* (Wakefield, 2008, p. 12).
5. *Evaluate nursing care outcomes (...), allowing for the revision of actions and goals (...)* (Benner et al., 2008, p. 2).
6. *The scientist is always situated in past and immediate scientific history, preferring to evaluate static and predetermined points in time (...)* (Benner et al., 2008, p. 5).

Los verboides terminados en *-ing* se dividen en gerundios y participios de presente. En el primer caso, tienen valor nominal y, en consecuencia, pueden ocupar la posición sintáctica de sujeto, aposición, objeto directo e indirecto, predicativo, y complemento de una preposición (Zorrilla, 1992, p. 128). Algunos ejemplos provenientes de los fragmentos de *Patient safety and quality* son los siguientes: “*nurses might ask what the collective contribution of nursing is and should be to **achieving** this purpose*” (Wakefield, 2008, p. 8) —complemento de preposición—, “*analyzing and refining the actual design of effective processes is overlooked*” (Wakefield, 2008: 9) —sujeto— y “*Another example (...) is designed to facilitate **decisionmaking***” (Wakefield, 2008, p. 11) —objeto directo—. Un ejemplo de predicativo es “*His job is **repairing** shoes*” (Zorrilla, 1992, p. 128) y uno de aposición es “*His career, **investigating** mammals, was brief*” (Zorrilla, 1992, p. 130).

En el caso de los participios de presente, la función puede ser adjetiva o adverbial: esos verboides pueden funcionar como modificadores especificativos (pero no explicativos) del sustantivo y como adjuntos de causa —anterioridad—, modo —simultaneidad—, resultado —posterioridad— y tiempo —anterioridad, simultaneidad o posterioridad— (Foley y Hall, 2003, pp.140-143, 148-151; Gethin, 1996, pp. 103-105, 113-115).¹¹

En *Patient safety and quality*, el participio de presente aparece como adjetivo numerosas veces, en frases como “*the **growing** complexity of both health care and the nature of nursing knowledge and nursing practice*” (Wakefield, 2008, p. 7) e “*information given by a nurse to different physical therapists **caring** for the same patient*” (Wakefield, 2008, p. 8). En cuanto a la función adverbial, queda ilustrada por las citas seleccionadas como problemas para el análisis: en la primera y la cuarta, los

¹¹ Se dejan fuera del análisis los casos en que el participio de presente adverbial funciona como marcador discursivo (Foley y Hall, 2003, p. 151), dado que el foco está puesto en los usos oracionales de las formas impersonales del verbo. Por otra parte, esos casos no suelen traer demasiadas complicaciones porque son expresiones más o menos fossilizadas que, en español, cuentan con sus propios equivalentes, también fossilizados. Un ejemplo proveniente del texto fuente objeto de este análisis es: “*Regarding new rule four, (...) Quality Chasm cited evidence*”, que puede reemplazarse sin problemas por “*Con respecto a la cuarta regla nueva, (...) en Crossing the quality chasm se citan pruebas*”. También se excluye del análisis la construcción *estar siendo* + participio, que a veces se considera un “anglicismo de sintaxis” de *be being* —por ejemplo, “*The building was being completed*”— (Zorrilla, 1992, p. 133) porque está aceptada como “perfectamente posible y correcta en español” por la Real Academia Española (2005).

verboides terminados en *-ing* encabezan adjuntos de modo, en la segunda y la sexta, adjuntos de causa y, en la tercera y la quinta, adjuntos de tiempo posterior y de resultado, respectivamente.

En español, las funciones de las “formas no personales del verbo” (Gili Gaya, 1998, p. 185) tienen una delimitación más clara: el infinitivo tiene valor nominal, el participio, valor adjetivo, y el gerundio, valor adverbial (Di Tullio, 1997, p. 101). Por lo tanto, esa última forma verbal no es adecuada para traducir gerundios ni participios de presente adjetivos. Aun así, reexpresar los gerundios ingleses no suele traer grandes complicaciones porque, si se comprende la función de la palabra terminada en *-ing* en ese contexto, no es difícil ver que debe traducirse por alguna construcción nominal en español, ya sea un sustantivo, un verbo en infinitivo o una cláusula sustantiva.

Por ejemplo, posibles versiones de traducción para los ejemplos del texto fuente citado son las siguientes: “el personal de enfermería tal vez indague sobre la contribución colectiva que hace y debe hacer desde su lugar para **lograr** ese propósito”, “se omite **analizar** y **perfeccionar** la formulación concreta de los procesos eficaces” y “Otro ejemplo (...) tiene el propósito de facilitar **que los pacientes tomen las decisiones**”. Los otros dos ejemplos pueden traducirse por “Su oficio es **reparar** zapatos” (Zorrilla, 1992, p. 128) y “Su carrera, la **investigación** de los mamíferos, fue breve” (Zorrilla, 1992, p. 130).

En cambio, el participio de presente de valor adjetivo puede ser más problemático. Por un lado, ya se mencionó que nunca puede traducirse por un gerundio en español porque esa forma verbal se comporta como adverbio.¹² Los autores que tratan el tema suelen hablar de varios casos en los que el gerundio funciona como participio activo, que equivale a un adjetivo: las construcciones de gerundio pueden ser modificadores explicativos —pero nunca especificativos— del sujeto y modificadores especificativos del objeto directo (Gili Gaya, 1998, pp. 195-197; Llorach, 1994, pp. 145-146). Dos ejemplos son “El capitán, **viendo** que el barco se hundía, mandó

¹² Excepto en los casos excepcionales de *ardiendo* e *hirviendo*, que se utilizan como adjetivos (Zorrilla, 1992, p. 106).

preparar las lanchas de salvamento” (Gili Gaya, 1998, p. 195) y “Se oyó la sirena **rasgando** el silencio” (Llorach, 1994, p. 145).

Sin embargo, debido a la gran cantidad de restricciones en el uso como modificador, el gerundio español nunca puede utilizarse para traducir casos de participio de presente que tengan valor adjetivo.¹³ Esa imposibilidad, sumada a la observación de que esos gerundios expresan la idea adverbial de modo, causa, condición o concesión (Gili Gaya, 1998, p. 198) llevan a concluir que esa forma verbal tiene valor adverbial también en esos ejemplos (Di Tullio, 1997, p. 300; Zorrilla, 1992, p. 109). En el primero, el adjunto es causal; equivale a “**Como veía** que el barco se hundía, el capitán mandó preparar las lanchas de salvamento” y no a “El capitán, **que veía** que el barco se hundía, mandó preparar las lanchas de salvamento”. En el segundo, el adjunto denota temporalidad (Zorrilla, 1992, p. 111): es equivalente a “Se oyó la sirena **mientras rasgaba** el silencio” y no a “Se oyó la sirena **que rasgaba** el silencio”.

Por otro lado, el participio de presente adjetivo tampoco equivale a un participio del español, aunque esa forma verbal pueda cumplir las mismas funciones sintácticas que el adjetivo:¹⁴ modificador del sustantivo —“Una persona **honrada**”— y predicativo —“Su tía está **cansada**”— (Llorach, 1994, p. 147). El participio español se parece más al participio pasado del inglés (que también comparte las funciones sintácticas del adjetivo)¹⁵ porque, en general, tiene sentido pasivo —por ejemplo: “He aquí los libros más **leídos**” o “Los contribuyentes no parecen **satisfechos**” (Llorach, 1994,

¹³ A la imposibilidad de emplear el gerundio como modificador especificativo del sujeto, Llorach (1994) agrega que “la construcción de relativo es imposible (...) cuando la referencia semántica del gerundio es de índole estática: no se dirá *Tiene un hijo siendo miope*” (p. 146). Además, la función de modificador explicativo del sujeto no es pertinente como traducción porque, como ya se analizó, las formas verbales terminadas en *-ing* no pueden utilizarse de esa manera. Por lo tanto, la posibilidad de traducir el ejemplo citado por “*Seeing the ship was sinking, the captain ordered to get the life boats ready*” es un indicio de que la función de ese *viendo* no es adjetiva.

¹⁴ Una excepción es la posibilidad de usar una cláusula encabezada por un participio como circunstancial de tiempo, concesión o modo —anterioridad o simultaneidad—, es decir, darle un uso adverbial, lo cual es una propiedad de todos los adjetivos (Gili Gaya, 1998, pp. 201-203; Llorach, 1994, p. 148). Sin embargo, esta particularidad no plantea dificultades de traducción relacionadas con las formas verbales terminadas en *-ing*, por lo que queda fuera del análisis.

¹⁵ El participio de presente puede utilizarse como modificador —“*Broader quality challenges described in Crossing the Quality Chasm are equal to patient safety in their complexity*” (Wakefield, 2008, p. 7)— y como predicativo —“*Challenges to quality are divided into three types*” (Wakefield, 2008, p. 7)—.

p.147)—, si bien hay algunos usos activos cuando el verbo es intransitivo, se emplea en su forma reflexiva o expresa hábito (Gili Gaya, 1998, pp. 199-200).¹⁶ Además, el español heredó “participios de presente latinos, y los convirtió en adjetivos” (Gili Gaya, 1998, p. 203), por lo que esas son las palabras que, con más frecuencia, equivalen a las formas verbales terminadas en *-ing* con valor adjetivo, así como las cláusulas adjetivas son las construcciones que suelen equivaler a las encabezadas por uno de esos verboides en inglés (Zorrilla, 1992, pp. 125-133).

Pese a esa falta de paralelismo entre el participio de presente adjetivo y las formas impersonales del verbo en español, traducirlo es bastante sencillo. Por ejemplo, no genera grandes inconvenientes reexpresar las frases mencionadas que tienen ese tipo de forma verbal en inglés con algo como “la **creciente** complejidad tanto de la atención sanitaria como de los conocimientos de enfermería y el ejercicio de la profesión” y “la información que un miembro del personal de enfermería transmite a un fisioterapeuta diferente **que atiende** al mismo paciente”.

Con respecto al segundo tipo de participio de presente, se corresponde parcialmente con el gerundio del español porque este puede tener las siguientes funciones adverbiales,¹⁷ según Gili Gaya (1998, pp. 192-199): adjunto de modo y concesión —simultaneidad—, y de causa y condición —anterioridad—. Zorrilla (1992, p. 114) agrega la función de adjunto temporal —anterioridad o simultaneidad—. En cambio, a diferencia de los verboides adverbiales del inglés, “El gerundio no es adecuado para significar posterioridad, consecuencia o efecto” (Gili Gaya, 1998, p. 192), excepto “cuando las dos acciones son tan inmediatas que se funden en la representación con apariencia de simultaneidad (...), p. ej., *Salió de la estancia **dando** un fuerte portazo*” (Gili Gaya, 1998, p. 193).

¹⁶ Un ejemplo para ilustrar esa posibilidad es la traducción de “*Lying on the floor, the girl cried*” por “**Tirada** en el suelo, la nena lloraba”.

¹⁷ Se dejan fuera del análisis los ejemplos de frases sin verbo principal, como los de “gerundio epigráfico” —“Pastor **tocando** la flauta”—, “títulos” —“Un león **buscando** un reino”— y “oraciones exclamativas” —“¡Siempre **molestando!**”—, y los de oraciones unimembres en el diálogo —“**Pasando** el rato.”— (Zorrilla, 1992, p. 106) porque son casos especiales que no se aplican al tipo de textos en cuestión y que, de todos modos, se emplean de la misma manera que los verboides terminados en *-ing* en inglés.

Como ya se mencionó, los casos de verboides con terminación en *-ing* que se presentan en los ejemplos, por considerarse los más problemáticos, son los de valor adverbial. En el primer ejemplo, la oración comienza con un adjunto modal y, en el segundo, con uno causal. Es decir que, en esos casos, sería una buena decisión emplear el gerundio, con lo que se preservaría el sentido. Claro está que usar el gerundio no es obligatorio y muchas veces, por cuestiones estilísticas, en español puede preferirse alguna construcción alternativa, como la que se propone para la frase número dos:

<p>1. <i>Recognizing these challenges, the first recommendation in the Quality Chasm report restated the purpose of the health care system (...)</i> (Wakefield, 2008, p. 7).</p>	<p>Teniendo en cuenta este tipo de problemas, la primera recomendación de <i>Crossing the quality chasm</i> repite el propósito del sistema sanitario (...).</p>
<p>2. <i>Recognizing the particular danger that handoffs can pose to patients, the report notes that handoffs are frequently the first place where patient safety is compromised</i> (Wakefield, 2008, p. 8).</p>	<p>En vista del riesgo particular en que pueden poner a los pacientes, en el informe se señala que los trasposos suelen ser la primera situación que compromete la seguridad del paciente.</p>

En cuanto a los fragmentos tres y cinco, dado que esos verboides terminados en *-ing* expresan posterioridad, es claro que debe buscarse una traducción distinta. En el ejemplo número tres se recurrió a la coordinación, que es el mecanismo que proponen tanto Zorrilla (1992, pp. 107-108) como Bonvin Faura (1997, p. 19) para evitar el mal uso del gerundio de posterioridad:

<p>3. (...) <i>develop and promote agendas designed to increase efficiency, ultimately making better use of the significant financial resources currently directed to health care</i> (Wakefield, 2008, p. 10).</p>	<p>(...) elaborar y promover objetivos concebidos con el fin de aumentar la eficiencia y, en última instancia, aprovechar mejor los considerables fondos que se destinan a la atención sanitaria en la actualidad.</p>
--	---

Sin embargo, esa opción solo funciona cuando el adjunto es meramente temporal. En la quinta frase, no sería apropiado evitar el gerundio con una coordinación porque esa

construcción no refleja la idea de resultado que da el adjunto en inglés. En cambio, es preferible la siguiente versión:

5. <i>Evaluate nursing care outcomes (...), allowing for the revision of actions and goals (...)</i> (Benner et al., 2008, p. 2).	(...) evaluar los resultados de la atención de enfermería (...), lo cual permite que se replanteen procedimientos y objetivos (...).
---	---

El cuarto fragmento es un ejemplo claro de simultaneidad donde la traducción por el gerundio no supone un riesgo. Además, como ya se comentó, al igual que en el ejemplo número uno, el participio de presente inglés que aparece en esta frase encabeza un adjunto modal. Por lo tanto, la traducción queda de la siguiente manera:

4. <i>All health professionals should be educated to deliver patient-centered care as members of an interdisciplinary team, emphasizing evidence-based practice (...)</i> (Wakefield, 2008, p. 12).	Es necesario formar a todos los profesionales de la salud en la atención centrada en el paciente como miembros de un equipo interdisciplinario, haciendo hincapié en el ejercicio fundado en datos empíricos (...).
---	--

Por otro lado, en la sexta frase, como en la segunda, el verboide terminado en *-ing* introduce un adjunto causal —dado que el científico prefiere evaluar momentos fijos y determinados (causa anterior), siempre se sitúa en el contexto científico inmediato y pasado (consecuencia posterior)—. Por ese motivo, una vez más, emplear el gerundio sería adecuado. Aun así, usar esa forma verboidal en español no permite una interpretación clara de la relación causal que se establece entre la cláusula principal y la subordinada. Por el contrario, en una traducción del tipo “El científico siempre se ubica en el contexto científico inmediato y pasado, inclinándose por la evaluación de momentos fijos y predeterminados (...)”, podría llegar a entenderse que la relación causal se da en el sentido opuesto y que, por ende, el gerundio marca posterioridad. En pos de dar transparencia al sentido de la frase, se propone entonces la siguiente versión:

6. <i>The scientist is always situated in past and immediate scientific history, preferring to</i>	El científico siempre se ubica en el contexto científico inmediato y pasado, puesto que se
--	---

<i>evaluate static and predetermined points in time</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 5).	inclina por la evaluación de momentos fijos y predeterminados (...).
---	---

En resumen, esta reflexión permite esclarecer los usos oracionales que pueden tener las formas verbales terminadas en *-ing* en inglés y, de esa manera, tener más claras las formas impersonales del verbo en español a las que se parecen más según el tipo de función. La conclusión derivada de esa comparación queda esquematizada muy brevemente en la Tabla 2.

Tabla 2. Correspondencias entre verboides con *-ing* y verboides en español

Tipo de verboide con <i>-ing</i>	Valor	Función en la oración		Forma verbal en español	
Gerundio	Nominal	Sujeto		Infinitivo	
		Aposición			
		Objeto			
		Predicativo			
		Complemento de preposición			
Participio de presente	Adjetivo	Modificador	Explicativo	- (participio, en casos aislados)	
			Especificativo		
	Adverbial	Adjunto	Causa		Gerundio
			Modo		
			Tiempo	Anterior	
				Simultáneo	
				Posterior	-
Resultado		-			

Es crucial que los traductores noveles cuenten con esta noción más precisa de las funciones posibles de los gerundios y participios de presente, a fin de traducir

teniendo en cuenta las equivalencias incluidas en la Tabla 2 y los usos correctos del gerundio en español. Por supuesto, como ya se mencionó, es necesario ser consciente de que esas formas verbales no siempre pueden reexpresarse en español por medio de un verboide y que lo correcto puede ser optar por alguna otra palabra o construcción de valor nominal, adjetivo o adverbial, según corresponda. Como siempre en la traducción, hay que considerar cada frase de forma individual para llegar a la versión que, además de ser fiel al sentido del original, sea gramatical, clara y natural en el contexto en que aparece.

La redacción deficiente: redundancia en el léxico

Una más de las dificultades que puede ser un obstáculo para lograr una buena traducción es la redacción deficiente del texto original (Nord, 2009, p. 233). Entre los muchos errores encontrados en *Patient safety and quality*, se incluyen omisiones —“*misuse, which is in the provision of an appropriate service, a preventable injury occurs*” (Wakefield, 2008, p. 7)— referencias ambiguas —“*the practice and practitioners will not be self-improving and vital if they cannot engage in critical reflection*” (Benner et al., 2008, p. 4)—, falta de concordancia —“**Formation** of the clinician’s character, skills, and habits **are** developed in schools” (Benner et al., 2008, p. 7)—, concisión excesiva —“*clinical judgment that reasons across time*” (Benner et al., 2008, p. 6)— y erratas —“*a baccalaureate decree in nursing*” (Benner et al., 2008, p. 6)—. No obstante, para el análisis se toma solo una cuestión, muy frecuente en ese texto, que, aunque no suele perjudicar la comprensión, sí puede traer inconvenientes para la reexpresión en español: la redundancia léxica.

Los fragmentos extraídos como ejemplos son los siguientes:

1. *Critical thinking in nursing is an essential component of professional accountability and quality nursing care* (Benner et al., 2008, p. 1).
2. (...) *critical reflective thinking is not sufficient for good clinical reasoning and judgment* (Benner et al., 2008, p. 3).
3. *Clinical judgment requires clinical reasoning across time about the particular* (...) (Benner et al., 2008, p. 4).

4. (...) *the goal of detached, critical objectivity used to conduct scientific experiments* (...) (Benner et al., 2008, p. 5).

En su artículo “En un lugar de la ‘Mancha’...”, Silvia Senz Bueno (2005, pp. 355-369) denuncia el creciente descuido con el que las editoriales, incluidas las científicas, publican libros en la actualidad. Con el propósito de abaratar costos y aumentar la producción para competir en el mercado, se han ido eliminando las instancias de control de calidad que tenían el fin de garantizar un material caracterizado por la “corrección lingüística (...); depuración estilística (...), y corrección textual o eficacia discursiva” (p. 358). No solo se prescindió de los correctores de estilo y otros profesionales dedicados a la edición del texto, sino que “En el mundo editorial cada vez es más corriente exigir al propio autor/traductor que proporcione originales impecablemente presentados, listos para producir y que apenas precisen mejoras” (p. 358). El problema de esa tendencia es que el autor de textos pragmáticos suele ser un especialista en la materia, no un escritor profesional, por lo que puede tener numerosas carencias lingüísticas que, de esa manera, quedan plasmadas en el producto final, como al parecer sucedió en los textos de *Patient safety and quality*.

Esas fallas en la redacción, que abarcan desde faltas de ortografía hasta el empleo de palabras innecesarias (Rogers, 2007, pp. 7-10), dan al “discurso de especialidad científica (...) una cierta complejidad estilística, a pesar de que su fin sea de carácter eminentemente práctico y funcional” (Vázquez y del Árbol, 2007, p. 307). Además, no solo pueden afectar a la precisión y la claridad del texto, sino también a la credibilidad del autor (Rogers, 2007, p. 7). Por esos motivos, Newmark (1988) expresa que el traductor debe hacerse la pregunta “*to what extent does the web of words of the SL text correspond to a clear representation of facts or images?*” para reconocer el nivel de redacción del texto fuente y traducirlo “*in the best style that the translator can reconcile with the style of the original*” (p. 33).

En un texto con fines informativos, lo más importante es reexpresar el contenido de manera apropiada (Newmark, 1988, p. 33), y esa tarea puede implicar que haya que compensar las limitaciones estilísticas del autor. Como señala Vázquez y del Árbol (2007), la redundancia léxica es uno de “los diversos problemas que dificultan la

comprensión de algunos textos biomédicos” (p. 315) y evitar las repeticiones innecesarias es una de las principales estrategias para lograr una mejor redacción. En ese sentido, sería erróneo en este caso “*to regard every nuance of the author's meaning (particularly if it is subtle and difficult) as having precedence over the reader's response*” (Newmark, 1988, p. 33). Esa actitud estaría justificada en un texto literario o en un texto pragmático bien escrito, pero no en un texto fuente como el que aquí se presenta, donde los problemas de redacción saltan a la vista.

Veamos qué ocurre en los cuatro ejemplos enumerados cuando se intenta realizar una traducción sin prescindir de ninguna palabra del original:

1. <i>Critical thinking in nursing is an essential component of professional accountability and quality nursing care</i> (Benner et al., 2008, p. 1).	En enfermería , el pensamiento crítico es un aspecto fundamental de la responsabilidad profesional y la atención de enfermería de buena calidad.
2. (...) <i>critical reflective thinking is not sufficient for good clinical reasoning and judgment</i> (Benner et al., 2008, p. 3).	(...) el pensamiento reflexivo crítico no es suficiente para tener un buen razonamiento y criterio clínicos.
3. <i>Clinical judgment requires clinical reasoning across time about the particular</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 4).	Para aplicar el criterio clínico , es necesario realizar un razonamiento clínico longitudinal sobre lo particular (...).
4. (...) <i>the goal of detached, critical objectivity used to conduct scientific experiments</i> (...) (Benner et al., 2008, p. 5).	(...) la objetividad imparcial y crítica a la que se aspira cuando se realizan experimentos científicos (...).

Al leer las traducciones, estas suenan pesadas, repetitivas y poco naturales. En el primer ejemplo, la repetición de *enfermería* es totalmente innecesaria porque desde el principio de la oración se explicita que esa es el área de atención de la que se está hablando. De manera similar, el tercer fragmento redundante en que, si el razonamiento forma parte del criterio clínico, no cabe duda de que el razonamiento también es clínico; por ende, en la traducción el adjetivo puede omitirse la segunda vez que aparece.

En cuanto a los ejemplos dos y cuatro, la redundancia no es quizás tan evidente porque no reside en un mismo elemento léxico repetido. Aun así, en el segundo ejemplo, *reflective* está de más porque el pensamiento crítico es, por definición, reflexivo (Fisher, 2001, p. 4). En el cuarto fragmento, el modificador *detached*, que se usa para calificar a *objectivity*, denota una característica intrínseca de la objetividad (o viceversa); de hecho, la definición de *detached* que da el diccionario *Merriam-Webster* (Encyclopaedia Britannica, s.f.) es “*exhibiting an aloof objectivity usually free from prejudice or self-interest*”. Por lo tanto, el modificador en inglés no aporta ninguna significación adicional y solo puede estar justificado, tal vez, si se lo entiende como intensificador del sentido de *objectivity*, interpretación que permite optar por una traducción tal como “total objetividad” o bien “total imparcialidad”.

Teniendo en cuenta esas consideraciones, se llega a las siguientes versiones mejoradas de las traducciones anteriores:

1. En enfermería , el pensamiento crítico es un aspecto fundamental de la responsabilidad profesional y la atención de buena calidad.
2. (...) el pensamiento crítico no es suficiente para tener buen razonamiento y criterio clínicos.
3. Para aplicar el criterio clínico , es necesario realizar un razonamiento longitudinal sobre lo particular (...).
4. (...) la total imparcialidad crítica a la que se aspira cuando se realizan experimentos científicos (...).

La redundancia no es un problema exclusivo de este texto. Por el contrario, es una de las muchas fallas lingüísticas que abundan en el discurso biomédico y atentan contra la gramaticalidad, claridad, precisión y concisión que caracterizan al texto científico eficaz (Rogers, 2007, p. 4; Vázquez y del Árbol, 2007, p. 315). Por esa razón, para traducir ese tipo de textos, siempre es necesario hacer un análisis cuidadoso de la calidad de la redacción y decidir a conciencia si un elemento léxico es realmente necesario para dar un sentido particular que no está ya incluido en otra palabra. Además, puede resultar útil releer el texto meta con el propósito de encontrar y

eliminar cualquier redundancia que haya pasado inadvertida durante el proceso de traducción.

Conclusión

En el presente trabajo se reflexionó acerca de algunas de las cuestiones que pueden generar dificultades a los traductores (más o menos) inexpertos. La reflexión se realizó sobre la base de cinco elementos problemáticos concretos identificados en un texto sobre enfermería: la palabra polisémica *practice*, la preposición *through*, el presente perfecto, los participios de presente del inglés en comparación con el gerundio del español y la redundancia léxica. De cada uno de esos problemas se extrajeron, en resumidas cuentas, las siguientes conclusiones.

Con respecto a los problemas léxicos, se halló que *practice* y *práctica* son cognados siempre y cuando el sustantivo en inglés no haga referencia al ejercicio del profesional sanitario ni a su lugar de trabajo, pero que, de todas maneras, a veces en la traducción conviene usar un término distinto para precisar mejor el sentido específico en el contexto particular de la frase. En cuanto a *through*, se determinó que con frecuencia se usa de manera metafórica y puede tener numerosas acepciones. A esa dificultad se le suma que en español no existe ninguna preposición que sirva para reemplazar a *through* en, por lo menos, la mayoría de los casos, y, en cambio, la preposición inglesa puede tener que traducirse mediante una construcción prepositiva, adverbial, conjuntiva o verbal.

En relación con los problemas morfosintácticos, el presente perfecto del inglés comparte con el pretérito perfecto compuesto la función de indicar una acción pasada cuyo resultado persiste en el momento de la enunciación; con el pretérito perfecto simple, la referencia a una acción completada en un punto indefinido del pasado que no guarda relación con el momento de la enunciación; y, con el presente, la función de indicar una acción comenzada en el pasado pero que perdura hacia el futuro. Por su parte, los verboides terminados en *-ing* solo pueden traducirse por gerundios cuando cumplen la función de participios de presente adverbiales y, en ese caso, únicamente cuando expresan causa, modo o tiempo anterior o simultáneo. En caso de que

expresen consecuencia o posterioridad, deberá recurrirse a algún otro tipo de construcción, por ejemplo, una coordinación o una locución prepositiva.

Por último, para el ejemplo de problema textual planteado, puede concluirse que, a fin de lograr una traducción eficaz, es necesario analizar con detenimiento el mensaje del texto fuente para eliminar toda redundancia léxica que atente contra la naturalidad del texto meta sin aportarle ningún matiz de sentido adicional. Si se considera que ambos elementos léxicos son necesarios, la clave estará en determinar qué función cumple cada uno y traducir su significado puntual en ese contexto de manera acorde, como en el ejemplo de *detached* y *objectivity*, que se reemplazaron por “total imparcialidad”.

En términos generales, partir de los ejemplos analizados se comprobó que esos problemas no se resuelven siempre de la misma manera, y ni siquiera puede hacerse un listado exhaustivo de las soluciones posibles según el tipo de empleo que se haga de cada elemento. Por el contrario, las decisiones de traducción siempre deben tomarse individualmente, es decir, es preciso considerar con atención el sentido de cada palabra o frase que va a traducirse en el contexto específico en el que aparece antes de tomar una decisión sobre la forma correcta de reexpresarla en el texto meta. Solo así será posible llegar a una opción clara que se ajuste tanto al sentido como a la gramática y la naturalidad del texto en español.

Para concluir, pese a que, dado el corpus seleccionado, quizás el trabajo pueda tener una la utilidad más evidente para un traductor que se está especializando en el área de la traducción biomédica, ninguno de los problemas de traducción aquí abordados es exclusivo de los textos de esa especialidad: la polisemia, que genera dificultades terminológicas; las preposiciones y los tiempos verbales, que se usan de modo diferente en inglés y en español; las formas verbales terminadas en *-ing*, que no siempre corresponden a un gerundio español; y la mala calidad de redacción del texto fuente, que puede causar que la versión traducida arrastre fallas estilísticas, como la redundancia, son cuestiones recurrentes en los textos redactados en inglés. Por ese motivo, el ejercicio de reflexión que se realizó en este trabajo es replicable en cualquier temática, y se deja abierta la invitación a seguir reflexionando.

Referencias

- Amador Domínguez, N. (2007). Diez errores usuales en la traducción de artículos científicos. *Panacea@*, 9(26), 121-123. Recuperado de www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n26_revistilo-Dominguez.pdf
- Benner, P., Hughes, R. G. y Sutphen, M. (2008). Chapter 6. Clinical Reasoning, Decisionmaking, and Action: Thinking Critically and Clinically. En R. G. Hughes (Dir.), *Patient safety and quality: an evidence-based handbook for nurses*. Rockville, Estados Unidos: Agency for Healthcare. Recuperado de <https://archive.ahrq.gov/professionals/clinicians-providers/resources/nursing/resources/nurseshdbk/nurseshdbk.pdf>
- Bonvin Faura, M. A. (1997). *Manual de errores lingüísticos*. Barcelona, España: Octaedro.
- Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa Calpe.
- Di Tullio, Á. (1997). *Manual de gramática del español* (Segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Edicial.
- Dirven, R. (1993). Dividing up physical and mental space into conceptual categories by means of English prepositions. En C. Zelinsky-Wibbelt (Dir.), *The semantics of prepositions* (pp. 73-98). Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter.
- Durieux, C. (1988). Qu'est-ce qu'une bonne traduction? (Traductores Hörmann, P. y Valdivieso, C.). Maître de Conférence Ecole Supérieure d'Interprètes et Traducteurs. Sorbonne Nouvelle, París, Francia. Recuperado de <https://dokumen.tips/documents/traduccion-contrastiva-e-interpretativa.html>
- Encyclopaedia Britannica (s.f.). *Merriam-Webster*. Recuperado de www.merriam-webster.com
- Evans, V. y Tyler, A. (2004). Rethinking English 'prepositions of movement': the case of to and through. *Belgian Journal of Linguistics*, 18(1), 247-270. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/fdff/553685fcf2dad604a9d2672519e11271d126.pdf>

- Fisher, A. (2001). *Critical thinking: an introduction*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. Recuperado de www.enopcenter.com/upi/201172110577148.pdf
- Foley, M. y Hall, D. (2003). *Advanced learners' grammar*. Essex, Reino Unido: Longman.
- García Yebra, V. (1982). *Teoría y práctica de la traducción* (Segunda ed.). Madrid, España: Gredos.
- Gethin, H. (1996). *Grammar in context: proficiency level English (new edition)*. Essex, Reino Unido: Longman.
- Gili Gaya, S. (1998). *Curso superior de sintaxis española* (Décimoquinta ed.). Barcelona, España: Vox.
- Gilquin, G. y McMichael, A. (Septiembre de 2008). Measures of prototypicality: convergence or divergence? The case of through. Artículo presentado en el Third International Conference of the German Cognitive Linguistics Association. Leipzig, Alemania. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2078.1/112520>
- Gregorio Cano, A. (2017). Problemas de traducción, detección y descripción: un estudio longitudinal en la formación de traductores. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 11(2), 25-49. doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.11.552>
- Heaton, J. B. (1965). *Prepositions and adverbial particles*. Londres, Reino Unido: Longman.
- Hilferty, J. (1993). Through as a means to metaphor. En L. de Stadler et al. (Dir.), *Issues in cognitive linguistics* (pp. 347-366). Berlín, Alemania: de Gruyter.
- Larson, M. (1984). *Meaning-based translation: a guide to cross-language equivalence*. Estados Unidos: University Press of America.
- Lee, D. (1998). A tour through through. *Journal of English linguistics*, 26(4), 333-351.
- Lee, D. (2001). *Cognitive linguistics: an introduction*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Lindstromberg, S. (2010). *English prepositions explained: revised edition*. Amsterdam, Países Bajos: John Benjamins Publishing Company.

- Llorach, E. A. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid, España: Espasa Calpe.
- López Ciruelos, A. (2007). El traductor especialista o el arte de descifrar mensajes en clave. *Panace@*, 9(26), 149-152. Recuperado de www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n26_tribuna-Ciruelos.pdf
- Moliner, M. (2001). *Diccionario de uso del español [Versión 2.0]* (Segunda ed.) [CD-ROM]. Madrid, España: Gredos.
- Navarro, F. A. (1997). *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona, España: Fundación Dr. Antonio Esteve.
- Navarro, F. A. (2005). *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina* (Segunda ed.). Madrid, España: McGrawHill.
- Newmark, P. (1988). *A textbook of translation*. Londres, Reino Unido: Prentice-Hall.
- Nord, C. El funcionalismo en la enseñanza de traducción. *Mutatis Mutandis*, 2(2), 209-243.
- Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G. y Svartvik, J. (1985). *A comprehensive grammar of the English language*. Nueva York, Estados Unidos: Longman.
- Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Recuperado de <http://lema.rae.es>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (Vigésimotercera ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es>
- Rogers, S. M. (2007). *Mastering scientific and medical writing: a self-help guide*. Nueva York, Estados Unidos: Springer. Recuperado de www.springerlink.com/content/978-3-540-34507-7/?MUD=MP#section=301694
- Senz Bueno, S. (2005). “En un lugar de la ‘Mancha’...” Procesos de control de calidad del texto, libros de estilo y políticas editoriales. *Panace@*, 6(21-22), 355-370. Recuperado de www.tremedica.org/panacea/PanaceaPDFs/Panacea21-22_diciembre2005.pdf
- Squartini, M. y Bertinetto, P. M. (2000). The Simple and Compound Past in Romance Languages. En Ö. Dahl (Ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe* (pp. 403-440). Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter.

- Summers, D. (Dir.) (1995). *Longman dictionary of contemporary English* (Tercera ed.). Suffolk, Reino Unido: Longman Dictionaries.
- Tyler, A. y Evans, V. (2003). *The semantics of English prepositions*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Vázquez y del Árbol, E. (2007). La redacción del discurso biomédico (inglés-español): rasgos principales. *Panacea@*, 9(26), 307-317. Recuperado de http://tremedica.iwhome.com/panacea/IndiceGeneral/n24_tribuna-v.delarbol.pdf
- Vince, M. (2003). *Advanced language practice*. Oxford, Reino Unido: Macmillan.
- Wakefield, M. K. (2008). Chapter 4. The Quality Chasm Series: Implications for Nursing. En R. G. Hughes (Dir.), *Patient safety and quality: an evidence-based handbook for nurses*. Rockville, Estados Unidos: Agency for Healthcare. Recuperado de <https://archive.ahrq.gov/professionals/clinicians-providers/resources/nursing/resources/nurseshdbk/nurseshdbk.pdf>
- Zorrilla, A. M. (1992). *Manual del corrector de textos*. Buenos Aires, Argentina: LITTERAE.